
Comienza el juicio

Las Allgemeine SS del príncipe Felipe

por Jeffrey Steinberg

La mayoría de los habitantes de las Américas piensan que la reina Isabel II de Inglaterra no es más que un personaje simbólico sin poder político ni económico. Pero nada está más lejos de la verdad; como actual titular de la dinastía Windsor, es ella soberana exclusiva y jefa de Estado del Reino Unido y otros dieciséis Estados más, y ejerce autoridad más sutil pero igualmente mortífera en las treinta y tres naciones de la Mancomunidad Británica.

Más el poder de la Casa de Windsor emana también del rango de Isabel como “oficial mayor” de una entidad informal conocida por algunos como el Club de las Islas, que conjunta el poderío político y financiero de una red mucho más extensa de familias reales y principescas europeas, entrelazadas por matrimonio, que va de Grecia a Escandinavia. El total de haberes del Club de las Islas es de más de un billón de dólares, y controla otros nueve billones de corporaciones en que tiene una porción dominante de acciones. El mercado mundial del petróleo está dominado por la familia real británica, como lo está también la mayoría de los abastecedores internacionales de metales preciosos y materias primas, a través de multinacionales como Rio Tinto Zinc, Lonrho y DeBeers Anglo-American Corporation.

El príncipe Felipe de Mountbatten, consorte de la reina, tiene un papel parecido en su capacidad de “jefe de operaciones” del Club de las Islas y director del World Wide Fund for Nature. Lo que es más, Felipe es portavoz titular de la política prioritaria del club, que es la de reducir la población del mundo a menos de mil millones de habitantes en el plazo de unas pocas generaciones.

Para conseguirlo, se requeriría un genocidio a escala global aún mayor que la masacre de los últimos 35 años en el continente africano. Para ese fin la organización ejecutiva que encabeza Felipe ha creado un poderoso aparato —unas nuevas SS— compuesto de fundaciones y corporaciones comisionadas por la Corona, organismos de propaganda y

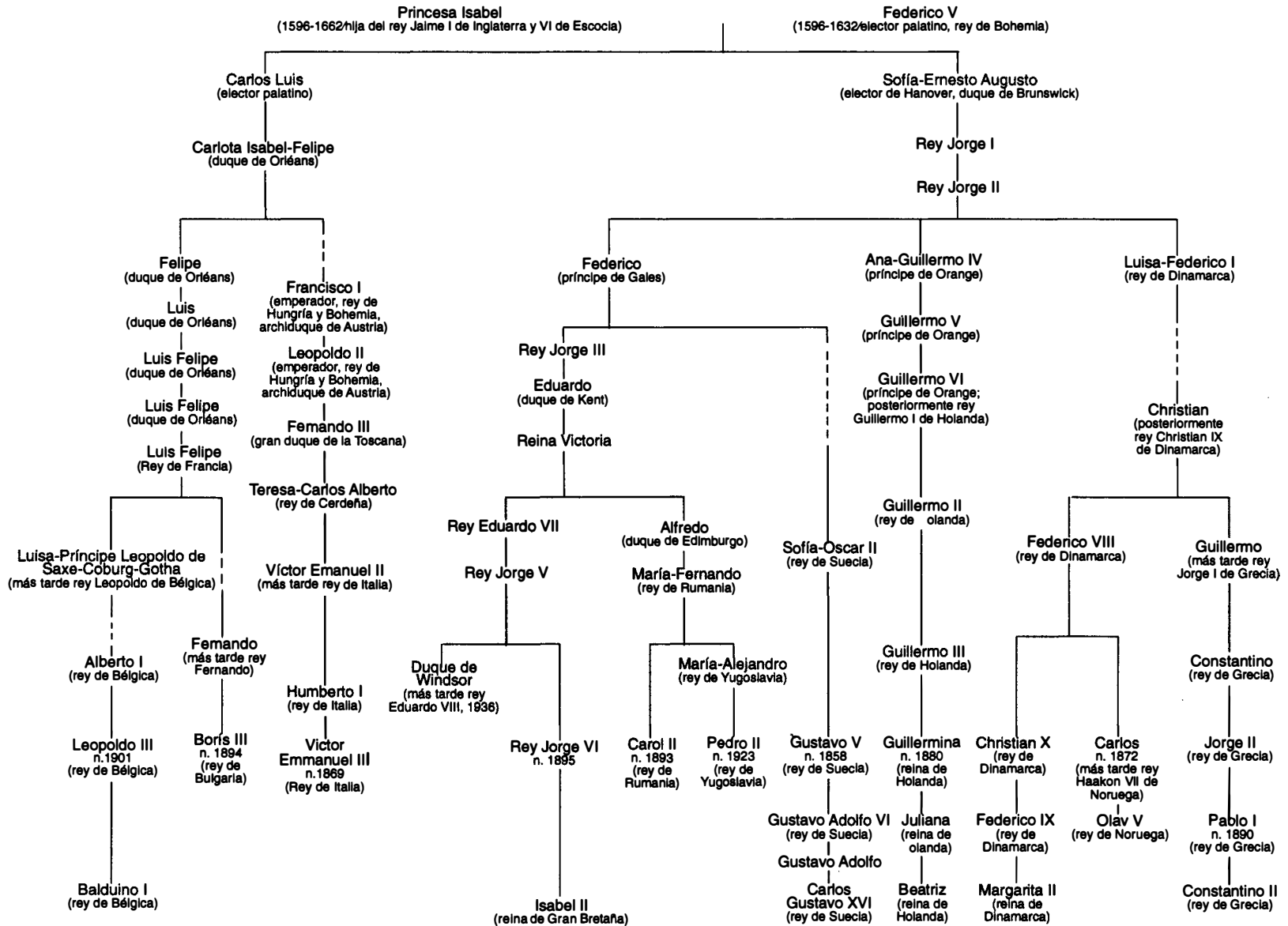
Este informe documenta el hecho de que, por más de treinta años, el príncipe Felipe ha dirigido personalmente a su World Wildlife Fund en la ejecución del genocidio en perjuicio de los pueblos que habitan Africa al sur del Sahara. Para la mayoría de nosotros, ese comportamiento a la Hitler sería suficiente para condenar a la monarquía. Pero los sectores correspondientes de la oligarquía británica no son como nosotros; a ellos los caracteriza, como institución, la inhumanidad que les es común también a los banqueros principales de Londres, Ginebra y Wall Street, a las casas financieras y a The Economist de Londres.

—Lyndon LaRouche

agencias de terrorismo y muerte. Se trata, en efecto, de la más eficiente organización mundial de Asesinatos, SA.

GRAFICA 1

El árbol genealógico de la familia real



Nota: las líneas discontinuas indican que se ha omitido a una o varias generaciones.